

Novela

# La filosofía de las mujeres

**Maria Mercè Roca**  
**Bones intencions**

COLUMNA  
222 PÁGINAS  
19 EUROS

**ANNA M. GIL**

Bernard de Fontenelle, al divulgar y discutir la teoría copernicana, pensaba en las mujeres. Sus *Conversaciones sobre la pluralidad de los mundos* (1686), planteadas como un diálogo galante, mezclaban erudición académica y curiosidad, pensamiento y cotidianidad; enfrentaban el saber seguro a la vacilación, la seriedad a la ironía, lo metódico a lo casual. E invitaban a construir castillos en el aire, utopías que recordaran lo imprevisible del mundo. Como hace Maria Mercè Roca (Portbou, 1958) en es-

ta novela aparecida tras seis años de silencio literario, que habla de una sociedad asentada sobre corrimientos y fracturas, con cambios en las distintas esferas de la actividad humana que anuncian movimientos sísmicos. Y que avisa a las posibles víctimas, en peligro de caer por las grietas de unas estructuras que parecían sólidas: el empleo, la salud, la ley, la política, la familia.

Hay que atreverse a aceptar el girar de la tierra, dice la marquesa de G., protagonista de la obra de Fontenelle. Hay que atreverse al cam-

bio, señala Valèria, eje en torno al que giran los personajes de *Bones intencions*. Cumplidos los cincuenta, con un trabajo seguro en la farmacia del marido, una hija independiente y un hijo adolescente y rebelde; tras haber superado una grave enfermedad y recuperar la estabilidad, decide cambiar de vida. El duelo por la infidelidad del marido dura poco. Y, tras la separación, pronto se hace realidad el proyecto de convertir su masía en un hotel rural, ayudada por el padre, con demencia incipiente y apegado a la tierra que le vio nacer, la

cuidadora sudamericana, la amiga de siempre y algunos compañeros del instituto: una profesora universitaria maltratada por el marido, un empresario arruinado, un ex alcohólico. No lo tiene fácil: se impone una nueva geometría familiar, la crisis económica acecha, los colaboradores flaquean.

**Fantasías en el cielo**

Pero, todos pueden conocerse a sí mismos, descubrir sus potencialidades y deseos, y la historia acaba bien: Valèria encuentra quien le enseñe a mirar las estrellas. Y, como la marquesa de G., dibuja sus fantasías en el cielo, en un juego divertido, sin deseo de trascendencia ni pretensiones de realidad, que muestra cómo pueden ir hoy las cosas, que si el mundo ha cambiado para la mujer, también puede la mujer cambiar el mundo. |

Narrativa

# Amor y suspense

**Daniel Glattauer**  
**Siempre tuyo**  
Traducción  
de Macarena González

ALFAGUARA  
277 PÁGINAS  
18,00 EUROS

**EVA MUÑOZ**

La última novela de Daniel Glattauer (Viena, 1960) hubiera hecho las delicias de Alfred Hitchcock. Es más, cuando uno lee la descripción de Hannes Bergtaler, ese hombre alto, moreno, fornido y de perfecta y blanquísima dentadura, el “yerno ideal”, automáticamente le pone la cara de Cary Grant (también podría ser la de George Clooney pero, habiendo nacido Glattauer en los sesenta, Grant se acomoda perfectamente), aunque conforme avanza la narración el perfil empieza a adquirir los inquietantes rasgos (al menos interiormente) de Norman Bates.

*Siempre tuyo* es un artefacto de suspense bien ensamblado y efi-

caz, aunque menos sutil, literariamente hablando, que la exitosa *Contra el viento del Norte*. Construida a través del intercambio de correos electrónicos entre un hombre y una mujer, en ésta asistíamos al desarrollo de una relación amorosa de carácter estrictamente virtual, con una gran habilidad para trasladar a lo virtual-epistolar las distintas fases, quiebras, altos y bajos de una relación de pareja. En el caso de *Siempre tuyo*, la trama, el género, es decir, la eficacia en tanto que novela de suspense, se impone. Y, como tal, funciona.

Por lo demás, siguen estando presentes los rasgos de su narrativa: economía, agilidad, ironía... y efectismo. Directo y con las des-



Daniel Glattauer

ANA JIMENEZ

cripciones justas, el autor austriaco pone al lector en situación en el primer párrafo y lo atrapa en el segundo, donde alcanza una rápida velocidad de cruceo gracias a unos diálogos ágiles y a la brevedad de los capítulos, en un registro muy coloquial que busca la complicidad del lector, también a través de la ironía o la burla de ciertos convencionalismos sociales: “A continuación brindaron con champán por el cumpleaños, la unidad, la felicidad y otras cosas terminadas en ‘dad’”.

¿De qué va la novela? Judith, treinta y tantos, guapa y soltera (las mujeres de Glattauer, como las del maestro británico del suspense, siempre son bellas), propietaria de una tienda de lámparas en Viena, conoce azarosamente a un hombre de cuarenta y pocos, también guapo y soltero, arquitecto, y que la ama locamente... tal vez, demasiado. Por cierto, ¿habrá vendido ya los derechos Glattauer para su adaptación cinematográfica? |

Novela negra

# El bello arte de matar

**Juan Jacinto Muñoz Rengel**  
**El asesino hipocondríaco**

PLAZA & JANÉS  
214 PÁGINAS  
16,90 EUROS

**LILIAN NEUMAN**

Autor de relatos prolífico y premiado, Juan Jacinto Muñoz Rengel (Málaga, 1974) tomó una serie de buenas –y sanas– decisiones para contar las vicisitudes de este asesino enfermo. Por ejemplo, decidió que este señor, aunque matón a sueldo, tuviera sus sólidos principios. Y qué principios.

Otra sanísima decisión fue hacer de él un enfermo imaginario, una esponja de todo virus, malformación o simple resfriado que circule por la ciudad de Madrid, con-

vertida en territorio de guerra y paranoia. Y hay otra más: que tanto el asesino al acecho como la víctima sean argentinos. Porque sólo un judeo-argentino como Blaisten –apellido muy similar, por cierto, al de un honorable escritor judío argentino, de gran sentido del humor, Isidoro Blaistein (creador de un delirante enfermo llamado “el hombre oblicuo”) puede darle tanta guerra –o tanta filosofía– a este matón que no consigue llegar a la consumación de su acto: el asesinato, o el bello arte de matar, en palabras de

Thomas de Quincey, quien lo consideraba una de las bellas artes.

El arte de este asesino y la relación con su futura víctima es un relato de intentos fallidos y desastres en cadena. De verdad, dónde se ha visto que un tipo a punto de matar acabe cayendo de morros encima de su objetivo, y todo el estropicio que aquí se despliega con notable sentido de la verosimilitud. Por otra parte, nadie ha dicho que la novela negra no pueda ser, además de negra, instructiva. Muñoz Rengel intercala las aventuras de estos

**Rengel intercala las aventuras con historias reales de grandes enfermos de la historia como Proust o Tolstói**

dos personajes con las historias reales de los grandes enfermos de la historia: Marcel Proust, Tolstói y otros.

Y sí, a la novela negra le hacía falta estas y otras sacudidas. En pleno auge del género, bienvenido este matón calamitoso pero tenaz, un tipo que sabe que le queda poco de vida (o eso se cree él), pero que no soporta irse de este mundo sin dejar terminado su trabajo. Un loco ilustrado que contabiliza síntomas y nuevas enfermedades –algunas tronchantes, como la de adquirir acento extranjero–, una víctima que se compadece de su futuro ejecutor. Y numerosos momentos de tensión que toman derroteros imprevisibles. A la muerte –y a la vida– no se las puede eludir. Pero con el arrojo y la solvencia de este autor se les puede tomar el pelo. |